

# Revista Española de Lingüística

*Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*

*RSEL*

45|1

Enero-Junio  
2015

Edita  
SeL

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA  
(RSEL)  
45/1

Edita

SeL

# REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 • eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados (RAE y RAH).

DIRECTOR: Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (UCM).

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM).

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), José Antonio Berenguer (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Juana Gil Fernández (CSIC), Salvador Gutiérrez Ordóñez (U. León y RAE), Antonio Hidalgo (U. Valencia), Patricia Infante (CSIC), Manuel Leonetti (U. Alcalá), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Ventura Salazar (U. Jaén), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: Alberto Bernabé (UCM), Margarita Cantarero (SEL), Ramón Cerdá (UB), Victoria Escandell (UNED), Marina Fernández Lagunilla (UAM), José Manuel González Calvo (U. Extremadura), Emma Martinell (UB), Juan Carlos Moreno Cabrera (UAM), Gregorio Salvador (RAE), José Carlos de Torres (SEL), Jesús de la Villa (UAM).

A partir del número 38 (2008) la Revista Española de Lingüística ha recuperado el formato de dos fascículos al año, con periodicidad semestral. Los trabajos enviados para su publicación han de dirigirse al Secretario de la revista. Deberán ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en el número 38/2, así como en la página web de la Sociedad Española de Lingüística. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de RSEL. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista, quien sí queda autorizada a comercializarlo, debiendo entregar, en este caso, el 50% de los beneficios obtenidos a sus autores.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26 - 28, 28037 Madrid. Correo electrónico: [secretarioRSEL@gmail.com](mailto:secretarioRSEL@gmail.com). <<http://www.sel.edu.es/>>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN: Carmen Chíncoa & Carlos Curiá ([produccionRSEL@gmail.com](mailto:produccionRSEL@gmail.com))

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la RSEL son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique / Linguistic Bibliography*, *CINDOC – Base de datos Sumarios ISOC*, *CSA – Linguistic and Language Behavior Abstracts*, *Dialnet*, *Francis*, *Modern Language Association (MLA) Bibliography*.

## ÍNDICE 45/1 (2015)

### INTRODUCCIÓN

<i>Nuevas aportaciones al estudio de la percepción del habla</i> .....	7
JUANA GIL - EUGENIA SAN SEGUNDO	

### ARTÍCULOS

<i>Implicaciones perceptivas de la variación: la fricativa labiodental</i> .....	25
BEATRIZ BLECUA FALGUERAS - ASSUMPCIÓ ROST BAGUDANCH	

<i>La percepción de la cualidad de voz y los estereotipos vocales</i> .....	45
MARIANELA FERNÁNDEZ TRINIDAD	

<i>La prosodia audiovisual de la ironía verbal: un estudio de caso</i> .....	73
SANTIAGO GONZÁLEZ FUENTE	

<i>¿Son distintos el creak y la voz creaky?: Estudio perceptivo preliminar</i> .....	105
PATRICIA INFANTE	

<i>La percepción del habla en ruido: un reto para la lingüística</i> .....	129
<i>y para la evaluación audiológica (estudio experimental)</i>	
VICTORIA MARRERO-AGUIAR	

<i>Percepción de los enunciados interrogativos de duda y de enfado</i> .....	153
<i>sin apoyo visual en alumnos chinos de ELE</i>	
SÍLVIA PLANAS-MORALES	

<i>Percepción y evaluación de la pronunciación del español como L2</i> .....	175
ENRIQUE SANTAMARÍA BUSTO	

## ARTÍCULOS

## LA PROSODIA AUDIOVISUAL DE LA IRONÍA VERBAL: UN ESTUDIO DE CASO\*

SANTIAGO GONZÁLEZ FUENTE  
*Universitat Pompeu Fabra*

### RESUMEN

El presente artículo se propone explorar, a través de un estudio de caso, el fenómeno lingüístico de la ironía verbal desde la perspectiva de la «prosodia audiovisual», esto es, a la luz del estudio conjunto de las características prosódicas y gestuales de los enunciados irónicos y de sus interacciones. Para ello, se han etiquetado sistemáticamente las propiedades prosódicas y gestuales de un corpus de veintidós enunciados irónicos producidos por un humorista profesional en el contexto situacional de un monólogo televisivo y se han comparado posteriormente con las características análogas de veintidós enunciados no irónicos producidos en el habla inmediatamente anterior. Los resultados de un análisis cuantitativo de los datos muestran: (1) que existen claros contrastes entre ambos tipos de enunciado en cuanto al número y la naturaleza de las marcas prosódicas y gestuales que en ellos se emplean, y (2) que existen marcas gestuales que aparecen claramente alineadas con marcas prosódicas y otras que lo hacen de manera independiente. Para ahondar en este último punto, se presenta también un exhaustivo análisis cualitativo de dos de los enunciados irónicos, el cual da cuenta de la variedad de relaciones e interacciones que pueden producirse entre los componentes léxico-sintáctico, prosódico y gestual durante la producción de un enunciado irónico.

*Palabras clave:* prosodia audiovisual; ironía; gestualidad; entonación.

### ABSTRACT

In this article we present a case study exploring the «audiovisual prosody» of verbal irony which studies prosodic and gestural marks of utterances and their interaction. Twenty-one ironic utterances produced by a professional comedian in the situational context of a television monologue have been used as a corpus. Prosodic and gestural marks in ironic utterances have been systematically labeled and directly compared to the ones in

---

\* El autor quiere manifestar su agradecimiento a Pilar Prieto por sus valiosos comentarios y revisiones del artículo, a los dos revisores anónimos por sus apuntes y muy útiles recomendaciones, y a Juana Gil por su meticulosa revisión del manuscrito final. La investigación del autor está financiada por los proyectos BFU2012-31995 del Ministerio de Economía y Competitividad y 2014 SGR-925 de la Generalitat de Catalunya, así como por la beca FPU 2012-05893.

non-ironic utterances produced immediately before. Results of quantitative analysis show that (1) there is a higher density of prosodic and gestural marks in ironic utterances than in non-ironic, immediately preceding utterances and (2) that prosodic and gestural marks appear both aligned and independently from each other. Going deeply into this point, an exhaustive qualitative analysis of two of the 21 ironic statements was performed in order to report the variety of relationships and interactions that occur between lexico-syntactic, prosodic and gestural patterns when an ironic utterance is produced.

*Keywords:* audiovisual prosody; irony; gestures; intonation.

RECIBIDO: 07/01/2015

APROBADO: 14/04/2015

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo se organizará de la siguiente manera: en este primer apartado presentaremos (1.1) el fenómeno lingüístico de la ironía verbal como un subtipo del fenómeno comunicativo del lenguaje indirecto, (1.2) una revisión de la bibliografía científica que se ha ocupado de investigar el papel que desempeñan los componentes prosódico y gestual en la interpretación de los enunciados irónicos y (1.3) un resumen de las perspectivas y los marcos teóricos que constituirán la base de la discusión de los resultados, como son (a) la perspectiva de la «prosodia audiovisual» (Krahmer y Swerts 2009) –y su particular consideración de la función y de la relación existente entre los elementos auditivos y visuales del habla– y (b) la teoría pragmática de orientación cognitiva conocida como Teoría de la Relevancia –Sperber y Wilson 1986/1995– (concretamente, presentaremos el análisis funcional que desde esta perspectiva se realiza de la contribución de la prosodia y de los elementos no verbales a la interpretación de los enunciados). A este primer apartado, le seguirán un segundo y un tercer apartados dedicados, respectivamente, a exponer la metodología que se ha empleado para la selección, codificación y análisis de los datos, y a dar cumplido detalle de los resultados obtenidos. Finalmente, concluiremos este artículo realizando una breve discusión de los resultados logrados y proponiendo futuras líneas de investigación en la materia que nos ha ocupado: la contribución de los componentes prosódico y gestual a la interpretación de enunciados irónicos.

### 1.1. *Lenguaje indirecto e ironía verbal*

Dentro del complejo sistema de la comunicación humana, uno de los recursos más empleados es el del lenguaje indirecto, esto es, aquel acto lingüístico en el que los constituyentes verbales superficiales no son un reflejo del mensaje que el hablante desea transmitir, o, dicho de otro modo, en el que el significado último de la expresión no está contenido

tan solo en la forma proposicional del enunciado, sino que se infiere a partir de la interacción entre esta y otros factores, como el conocimiento compartido entre los interlocutores o el modo en el que el enunciado ha sido proferido (Bryant 2011, p. 291). Atendamos al ejemplo (1):

- (1) A: – ¿Sabías que José ha vuelto a suspender el examen de conducir?  
B: – ¡No sabes cuánto lo siento!

En (1), el enunciado emitido por B puede ser interpretado por A de diferentes maneras. Esas posibles interpretaciones vendrán determinadas no solo por el contenido proposicional del enunciado «No sabes cuánto lo siento», sino por la interacción entre ese contenido proposicional, factores de carácter contextual (p. ej. la información que comparten los interlocutores sobre ellos mismos, sobre el contexto situacional y sobre el mundo), y factores de carácter formal (p. ej. cómo ha sido pronunciado el enunciado). En una de esas posibles interpretaciones –aquella en la que ambos saben que «B no soporta a José» y, además, en la que B profiere el enunciado «No sabes cuánto lo siento» alargando los sonidos [a] y [n] de la palabra *cuánto* mientras abre exageradamente los ojos y esboza una pícaro sonrisa a continuación –, B no solo no «lo siente», sino que se alegra de que José haya vuelto a suspender el examen de conducir, lo cual constituye un claro ejemplo de uso del lenguaje indirecto y, en este caso concreto, de ironía verbal. Se trata de lenguaje indirecto porque existe una incongruencia entre el contenido literal de la proposición y el contenido implícito, y hablamos de «ironía verbal» porque B no pretende esconder esa incongruencia, sino que, por contra, se esfuerza en remarcar esa disociación entre lo que dice y cómo lo dice con tal de guiar al oyente hacia la correcta interpretación del mensaje. Es en esa voluntad del «ironizador» de que su intención sea percibida por el oyente donde encontramos la clave para entender el papel que desempeñan prosodia y gestualidad en la producción e interpretación de enunciados irónicos. Como veremos en el último apartado de esta introducción (1.3), solo aquellas disciplinas que manejan marcos generales que integran en su análisis los aspectos cognitivos y sociales del lenguaje, como la pragmática, la filosofía o la psicología, pueden ofrecer una explicación más satisfactoria a fenómenos como el de la ironía verbal, pues incluyen en su análisis factores que la lingüística tradicional había considerado «paralingüísticos» o «extralingüísticos». Estos factores, no obstante, a la luz de los resultados obtenidos por los estudios experimentales que se reseñan en el siguiente apartado (1.2), resultan ser absolutamente necesarios para explicar este tipo de fenómenos tan propios y característicos de la comunicación humana (ejemplo de algunos de los marcos filosófico-pragmáticos y psicológicos propuestos son los de Austin 1962; Clark y Gerrig 1984; Grice 1975; Searle 1979; Sperber y Wilson 1986/1995; entre otros).



## 1.2. *Los componentes prosódico y gestual en el estudio de la ironía verbal*

### 1.2.1. Prosodia: el tono irónico

Como acabamos de ver en el ejemplo (1), además del contenido proposicional del enunciado, los factores que intervienen en la interpretación de los enunciados irónicos son de distinta naturaleza y pueden agruparse en dos macrocategorías: la primera es la del «conocimiento compartido» existente entre emisor y receptor, que se refiere al conocimiento compartido por ambos sobre el contexto situacional, sobre el mundo y sobre las creencias generales de los hablantes, y la segunda la conforman las pistas o marcas comunicativas que señalan la presencia de ironía, las cuales pueden ser «verbales segmentales» (p. ej. el empleo de determinados adjetivos o adverbios o de una particular disposición sintáctica de los elementos en la frase)<sup>1</sup>, «verbales no segmentales» (p. ej. modulaciones de la voz) o «no verbales» (p. ej. expresiones faciales y gestos), clasificación esta propuesta por Scharrer y otros 2011.

Muchos son los estudios que han descrito las variaciones de carácter prosódico que se observan al comparar el habla irónica con la neutra, razón por la que se asume que el hablante modula su producción prosódica con el fin de facilitar al oyente la interpretación de la ironía (p. ej. Gibbs 2000; Nakassis y Snedeker 2002; Anolli y otros 2002; Attardo y otros 2003, 2013; Caucci y Kreuz 2012; Laval y Bert-Erboul, 2005; Cheang y Pell 2008, 2009; Bryant y Fox Tree 2005; Bryant 2010; Scharrer y otros 2011; Padilla 2011; Rockwell 2000). La complejidad del fenómeno y la gran diversidad de efectos irónicos que se producen en la comunicación humana complican enormemente la tarea de establecer una caracterización sólida del tono irónico (como concluye Bryant 2010 y 2011), por lo que la mayoría de los estudios se han centrado en la descripción y el análisis de la prosodia de un subtipo de ironía. El subtipo que ha merecido mayor atención ha sido el de la «ironía crítica» o sarcasmo (p. ej. Attardo y otros 2003, 2013; Caucci y Kreuz 2012; Cheang y Pell 2008 y Rockwell 2000, en inglés; Scharrer y otros 2011, en alemán; Laval y Bert-Erboul 2005, en francés; Cheang y Pell 2009, en cantonés), aunque también existen estudios específicos sobre la entonación irónica de las preguntas retóricas o de las hipérboles (Becerra y otros 2013, en español), y algunos que incluyen el estudio de lo que se ha llamado «ironía de imagen positiva» (Ruiz Gurillo 2008, p. 51) —aquella en la que la intención no es criticar, sino halagar— (Nakassis y Snedeker 2020, en inglés, Anolli y otros 2002, en italiano). Estas restricciones, bien sean de carácter teórico o metodológico, han permitido obtener unos resultados

---

1. Para más información sobre la relación entre disposición sintáctica e ironía, véase Escandell-Vidal y Leonetti 2014.

que apuntan a la existencia de algunas características prosódicas específicas de algunos subtipos de ironía, así como también observar las afinidades y discrepancias existentes entre los diferentes subtipos. En estos estudios se han analizado las variaciones de elementos prosódicos como la altura (picos, contornos y altura global o local –p. ej. focalizaciones– de F0); la intensidad (global o local –p. ej. palabras enfatizadas–) o la duración (global, de palabras enfatizadas, de segmentos concretos, pausas o silabeo). En todos ellos se aprecian variaciones significativas entre el tono de voz irónico y el no irónico en alguno o en varios de los parámetros acústicos analizados. Sin embargo, mientras que la ralentización del habla en la producción de enunciados irónicos –esto es, el incremento de la duración global del enunciado irónico o de algunos de sus segmentos– parece ser un fenómeno característico del habla irónica que aparece reseñado de manera consistente y transversal en todos los estudios realizados (p. ej. Anolli y otros 2002; Bryant 2010; Laval y Bert-Erboul 2005; Padilla 2011), los resultados parecen diferir en la dirección en la que se producen las modulaciones de altura e intensidad<sup>2</sup>. En resumen, los estudios realizados hasta la fecha sobre la prosodia de la ironía parecen confirmar que los hablantes modulan el tono de voz cuando emiten un enunciado irónico y que este contrasta con el habla no irónica, pero, como se desprende de las diferencias –e incluso contradicciones– existentes entre los estudios, no de una manera única e inequívoca.

#### 1.2.1.1. Interacción prosodia-contexto

Si bien es cierto que desde el ámbito de la pragmática se considera que el contexto constituye un factor esencial para que la interpretación irónica emerja, e incluso que solo ese factor puede resultar suficiente para propiciar la correcta interpretación de un enunciado irónico (Kreuz y Glucksberg 1989; Gibbs 1994; Kumon-Nakamura y otros 1995; Utsumi 2000; Ruiz Gurillo 2008), también se ha afirmado que los hablantes se sirven de otros indicadores –como el tono de voz<sup>3</sup>– para facilitar el complejo proceso cognitivo que implica la comprensión de un enunciado irónico (Ruiz Gurillo 2008). Recientes estudios experimentales acerca de la interacción

2. Consúltense Scharrer y otros 2011 para una amplia revisión sobre las discrepancias existentes entre los resultados de los valores de altura e intensidad de los estudios realizados.

3. El «tono de voz» entre otros indicadores. A este respecto, y en el marco de la Teoría de la Relevancia, en Ruiz Gurillo 2008 se afirma que, al tratarse la ironía de un hecho pragmático de carácter básicamente contextual, el hablante ha de emplear ciertas habilidades «inferiores» (consideran que la ironía es una habilidad metarrepresentacional de carácter superior –p. ej. que requiere de un mayor esfuerzo cognitivo para comprenderse–), para que su enunciado resulte óptimamente relevante. Estas habilidades metarrepresentacionales de orden inferior –p. ej. más fácilmente comprensibles–, serían el tono de voz, la hipérbole o el discurso directo, entre otras, y, como ya se ha dicho, actuarían a modo de índices o indicadores.

entre contexto y entonación señalan que el tono de voz que empleamos cuando ironizamos sirve efectivamente para señalar el contraste existente entre el enunciado y el contexto, y que, aun no siendo estrictamente necesario para la comprensión de un enunciado irónico el empleo de modulaciones prosódicas, los hablantes perciben mayor naturalidad en aquellos enunciados realizados con un tono de voz irónico que en aquellos otros que se realizan con un tono neutro (Woodland y otros 2011; Voyer y otros 2014).

### 1.2.2. Gestualidad

Las investigaciones sobre la utilización de gestos en combinación con el habla sugieren que ambas modalidades discursivas, la verbal y la gestual, surgen de una misma estructura conceptual a través de un proceso integrado de construcción de enunciados (McNeill 1992, 2005). Así, desde esta perspectiva se sostiene que habla y gestos forman un sistema único y unificado, y que los gestos no solo co-ocurren con el habla, sino que son co-expresivos semántica y pragmáticamente, poniendo de manifiesto la congruencia de formas y regularidades sistemáticas en cuanto a su posición y su sincronía, y conformando conjuntamente el «producto final» que conciben los hablantes en el diseño o construcción de sus enunciados (Goldin-Meadow 2003; Kendon 2004; McNeill 1992, 2005). Según estos investigadores, esa conformación conjunta no implica que el gesto se muestre siempre redundante con el contenido del discurso, sino que en muchas ocasiones completa o complementa –no solo por adición, sino también por restricción– su significado. Desde este prisma, la mayoría de los gestos que se producen conjuntamente con el habla estarían actuando a modo de marcadores o puntualizadores metadiscursivos, reflejando la función pragmática de un enunciado en el discurso o proporcionando indicios acerca de su estructura.

En cuanto a los estudios que han abordado el componente gestual en la producción y percepción de los enunciados irónicos, lo primero que cabe decir es que son escasos y de proceder menos sistemático que los dedicados a la prosodia. Aun con ello, las investigaciones llevadas a cabo muestran que el habla irónica se acompaña frecuentemente de gestos y expresiones faciales como movimientos de cabeza, cejas, boca y brazos, así como de otros elementos no verbales, como la risa o la mirada. Cabe también reseñar que la aproximación al estudio de los componentes gestuales del habla irónica se ha llevado a cabo principalmente desde dos perspectivas diferentes, aunque relacionadas: aquella que aborda su estudio desde el análisis del habla humorística (que incluye el uso de expresiones irónicas) (Attardo y otros 2011; Cauti y Kreuz 2012; Tabacaru y Lemmens 2014), y aquella que, de manera inversa, se centra en el análisis de la expresión

de la ironía (entre cuyas metas comunicativas se encuentra el humor) (Attardo y otros 2003; Bryant 2011, 2012; Haiman 1998; Hancock 2004; Kreuz 1996; Williams y otros 2009).

En resumen, y recogiendo lo expuesto en puntos anteriores, es dentro de este «significar» a otros niveles, bien sea junto a la prosodia o de manera independiente, donde debemos buscar la contribución que la gestualidad puede realizar a la correcta interpretación de un enunciado irónico, para lo cual creemos que es necesario caracterizar la naturaleza de esa contribución, relacionarla con la prosodia y encajar ambos componentes en un modelo pragmático que trate de dar cuenta de la complejidad del fenómeno de la ironía sin relegar la prosodia y la gestualidad al ámbito de lo *extra*—o de lo *para*—, o al menos no sin antes haber analizado pormenorizadamente el tipo de informaciones que ambas pueden codificar, tanto de manera conjunta como independiente, y la función específica que ambos elementos puedan desempeñar. En el siguiente punto recogeremos los marcos teóricos que creemos que se ajustan más a este objetivo.

### 1.3. *La Teoría de la Relevancia y la perspectiva de la Prosodia Audiovisual*

Como manifestación propia del lenguaje indirecto, el fenómeno de la ironía verbal ha sido abordado desde muy diversas perspectivas, dando lugar así a múltiples y variadas tipologías en función del enfoque y del criterio clasificatorio escogido. Desde el ámbito de la psicolingüística, por ejemplo, se ha sugerido que la ironía verbal se emplea para alcanzar metas social y comunicativamente complejas<sup>4</sup> (Kreuz y Roberts 1995; Leggit y Gibbs 2000). En otros estudios, cuyo foco se dirige hacia las funciones sociales de la ironía—como es el caso de la *Tinge Hypothesis* (Dews y otros 1995)—, se ha abordado el fenómeno atendiendo a los matices que el uso de expresiones irónicas—bien sea con intención crítica o halagadora—imprime en la interpretación final del mensaje. Por otro lado, desde teorías pragmáticas de orientación cognitiva (p. ej. la Teoría de la Relevancia—en adelante, TR— (Sperber y Wilson 1986/1995), o la *Pretense Theory* (Clark y Gerrig 1984)), se ha tratado de explicar el fenómeno de la ironía verbal atendiendo a los procesos de producción, comprensión y procesamiento cognitivo de los enunciados irónicos. Los datos experimentales que se presentan en este artículo se discutirán en la sección final desde la perspectiva de la TR<sup>5</sup>,

4. Por ejemplo, parece ser que preferiríamos el lenguaje irónico al verbal con el objetivo de dotar de humor a una situación, lo cual estaría en consonancia con lo observado en algunos estudios realizados sobre la percepción de la ironía verbal que concluyen que esta se percibe como más divertida y los hablantes irónicos como más graciosos (Gibbs 2000).

5. Desde la perspectiva de la TR, se afirma que la comunicación humana es posible gracias a la conjunción de tres factores: la ostensión (p. ej. la conducta por la que un ser humano manifiesta la intención de comunicar algo); la inferencia (p. ej. el proceso por el que se produce la interpretación de un enunciado), y el compromiso con la búsqueda de la relevancia. Dicho



pues varios son los autores que han realizado en este marco propuestas de explicación acerca de la naturaleza y el modo en que prosodia y gestualidad se sitúan y se articulan con otras unidades y niveles de la lengua (p. ej. Wilson y Wharton 2006 y Escandell-Vidal 2011a para los componentes prosódicos; Wharton 2009 para los elementos no verbales). A nuestro juicio, la potencia explicativa de la TR deriva de considerar que no todos los elementos lingüísticos contribuyen del mismo modo a la interpretación de un enunciado. Así, la TR aboga por la existencia de distintos niveles de representación en los que operan unidades cuya aportación es de diferente naturaleza: unidades conceptuales –aquellas que contienen información sobre las representaciones– y unidades procedimentales –aquellas que aportan información sobre cómo operar con esas representaciones– (Wilson y Sperber 1993, p. 2). Es en este segundo grupo de unidades –las procedimentales– en el que se inscribiría la contribución de algunas de las características prosódicas y gestuales que acompañan al habla.<sup>6</sup> En este sentido, varios son ya los estudios enmarcados en la perspectiva relevantista que han propuesto que las modulaciones prosódicas codifican instrucciones procedimentales que guían los procesos inferenciales a través de la reducción del rango de posibles interpretaciones de un enunciado (House 1990, 2006; Clark y Lyndsey 1990; Fretheim 2002; Wilson y Wharton 2006; Escandell-Vidal 1998, 2011a, 2011b; Prieto y otros 2013). En cuanto a los gestos y expresiones faciales, siendo menor la atención que estos han merecido, los estudios publicados hasta la fecha (p. ej. Wharton 2009; De Brabanter 2010; Forceville 2014) coinciden tanto en la importancia que les otorgan a estos elementos (pues pueden incluso constituir la única marca que manifieste la intención del emisor), como en la necesidad de realizar una distinción clara entre los diferentes tipos de gestos que producimos al comunicarnos, pues, de la misma manera que sucede con los elementos prosódicos, su naturaleza puede ir desde lo simbólico (p. ej. universal) hasta lo convencional (p. ej. lingüístico). En este sentido, el

---

de otro modo: un acto comunicativo resulta exitoso cuando el emisor produce un enunciado suficientemente relevante como para que el receptor lo interprete de forma satisfactoria. Esa «relevancia suficiente» es el quid de la Teoría de la Relevancia, uno de cuyos pilares consiste en considerar que la cognición humana está claramente orientada a alcanzar los mayores beneficios cognitivos con el menor esfuerzo de procesamiento posible. La «relevancia», por tanto, es un concepto comparativo que relaciona los supuestos que proporciona el emisor (aquellos que él considera suficientes para el éxito del acto comunicativo en curso) con aquellos supuestos que reconstruye el destinatario del mensaje.

6. Según la TR, las unidades de procesamiento operan a distintos niveles: el nivel de las «explicaturas inferiores», en el que las unidades –p. ej. determinantes o tiempos verbales– guían al destinatario hacia la identificación del contenido explícito que el emisor quiere comunicar; el nivel de las «explicaturas ilocutivas» (o superiores), en el que las unidades –p. ej. patrones entonativos, marcas léxicas de evidencialidad– dan cuenta de la expresión ilocutiva o actitud del hablante; y el nivel de las «implicaturas», en el que las unidades –p. ej. marcadores del discurso– indican cómo conectar el contenido proposicional con otras informaciones del contexto (véase Escandell-Vidal 2011a para ampliación).

refinamiento tipológico de este modelo nos permite no solo caracterizar y asociar con un determinado nivel funcional la contribución de aquellos patrones prosódicos y gestuales que encajan con las funciones de carácter procedimental descritas (véase nota 6), sino también la de aquellos que no necesariamente codifican instrucciones específicas de procesamiento, pero que de manera indudable orientan la interpretación de un enunciado. En estrecha relación con lo expuesto, creemos oportuno señalar que dentro del marco de la TR existen también numerosos estudios dedicados al fenómeno de la comunicación humorística (p. ej. Yús 1997, 2003; Ruiz Gurillo y Alvarado Ortega 2013). Dada la estrecha relación existente entre ambos fenómenos –ironía y humor–, se discutirán brevemente los resultados obtenidos en el presente estudio a la luz de estos trabajos.

Por otro lado, desde la perspectiva de la «prosodia audiovisual» se afirma que las características prosódicas del habla son, cuando menos, complementadas por marcas gestuales (Krahmer y Swerts 2004; Swerts y Krahmer 2005). Así, existen trabajos recientes en los que incluso se ha observado que los gestos proporcionan indicios más concluyentes que la entonación a la hora de interpretar el contenido pragmático de un enunciado (Borràs-Comes y otros 2011; Prieto y otros 2011). Otros estudios (Cvejic y otros 2010, 2012) han obtenido resultados que indican que los hablantes son capaces de realizar una suerte de representación prosódica abstracta a partir de las pistas o marcas visuales que obtienen de sus interlocutores, circunstancia que les permite interpretar correctamente un enunciado a pesar de las diferencias inter- e intrasujeto. En esta línea, algunos experimentos más recientes se han centrado en el estudio de la aceptabilidad, del grado de especificidad y de la interpretación resultante de la combinación entre configuraciones gestuales y patrones entonativos (Borràs-Comes y Prieto 2011). Parece ser que, por un lado –y como se presumía–, las diferentes combinaciones arrojan diferentes interpretaciones y, por otro, que no todas las combinaciones son aceptables. Además, algunas de esas configuraciones gestuales son más generales que otras (y, por lo tanto, más compatibles con las distintas configuraciones entonativas), mientras que otras son mucho más específicas y, por tanto, menos combinables. A la luz de estos resultados, se ha puesto de manifiesto que la combinación entre determinadas configuraciones gestuales y entonativas arroja diferentes interpretaciones, las cuales están relacionadas con categorías prosódicas distintas, dato revelador que supone, creemos, un claro estímulo para abordar el estudio del fenómeno de la ironía desde esta perspectiva.

No tenemos constancia de que hasta la fecha se haya realizado un estudio detallado sobre cuándo y cómo interactúan prosodia y gestualidad en los enunciados irónicos. El presente trabajo, de carácter meramente exploratorio –tanto por diseño como por extensión–, pretende tan solo abrir esa puerta a través de la exposición de los resultados de un sencillo estudio de caso realizado sobre un corpus de veintiún enunciados irónicos,

los cuales fueron sometidos a (1) un análisis cuantitativo, que sirvió para caracterizar la producción de marcas prosódico-gestuales globales del corpus, y (2) un análisis cualitativo de dos de los enunciados, en el que nos detuvimos a observar las sincronías existentes entre marcas prosódicas, gestuales y léxicas, así como a determinar la función que, de manera conjunta o independiente, desempeñaban todas ellas.

## 2. METODOLOGÍA

Para realizar el estudio de caso que presentamos a continuación, elaboramos inicialmente un corpus de treinta enunciados irónicos, cuya selección, filtrado y posterior análisis se realizó según los criterios que describimos a continuación.

Los treinta enunciados irónicos<sup>7</sup> fueron seleccionados y extraídos por el autor de un total de ocho vídeos<sup>8</sup> que contienen otros tantos monólogos humorísticos. El intérprete de estos monólogos (pertenecientes al género semiespontáneo<sup>9</sup> del monólogo televisivo) es el cómico Andreu Buenafuente, y el marco contextual es el de un programa de humor para la televisión. El hecho de haber seleccionado este género se debe a que consideramos que sus características propiciarían, por un lado, la segura aparición de enunciados de carácter irónico –al ser precisamente el humorismo una de las metas de la ironía verbal (véase Attardo y otros 2011, 2013; Ruiz Gurillo 2013)– y, por otro, la casi segura aparición de marcas prosódicas y gestuales –dado el componente dramático del género–. Creemos que todo ello no va en detrimento del objetivo del estudio –pues no es este el de caracterizar el habla irónica en situaciones espontáneas–, sino que, por contra, precisamente por tratarse de un género que se produce en una situación y un contexto muy determinados, las variables que pudieran afectar a los datos gozan de un mayor control. Además, como apuntan Attardo y otros 2003, pp. 246-247, los datos extraídos de textos literarios o de otros textos no-espontáneos pueden llegar a ser «tan reveladores

7. Hemos delimitado la unidad *enunciado* siguiendo un criterio de naturaleza discursiva, esto es, atendiendo a razones pragmáticas, y no gramaticales. Siguiendo a Escandell-Vidal 2006, p. 28, hemos huido de la identificación enunciado-oración, considerando que «una unidad del discurso no puede tener más límites que los que establece el emisor y su intención comunicativa, independientemente del grado de complejidad de su realización formal». Así, se han considerado «enunciados irónicos» aquellas oraciones –o series de oraciones– cuya intención comunicativa –ironizar– se mantenía constante durante todo el acto comunicativo.

8. Los vídeos tienen una duración media de 5'23", y están disponibles de manera gratuita en la página web <http://www.youtube.com>.

9. Están en su mayoría guionizados, aunque el monologuista puede desviarse del guion, lo cual suele suceder con frecuencia en el caso particular que nos ocupa. De cualquier modo, no creemos que este hecho condicione substancialmente las observaciones realizadas sobre la ironía, puesto que esta no suele estar guionizada, sino que forma parte sustancial del propio género del monólogo.

como los datos obtenidos de manera natural». Con tal de garantizar la prototipicidad de los enunciados irónicos seleccionados, nos cercioramos de que todos ellos se ajustaran a la definición de enunciado irónico propuesta por Wilson y Sperber 1992, pp. 59-60<sup>10</sup>. La variable «subtipo de ironía» no fue contemplada en la selección de los enunciados del corpus, por lo que fueron considerados enunciados irónicos todos aquellos que cumplían con el criterio apuntado arriba, así como con la consideración general que desde el ámbito de la psicología realiza Gibbs 2000, p. 13: «Cualquier forma de ironía refleja claramente la idea de un hablante produciendo algún tipo de contraste entre expectativas y realidad».

A continuación, a fin de confirmar la prototipicidad de los enunciados irónicos seleccionados, realizamos un test perceptivo a cuatro informantes –tres hombres y una mujer, con edades comprendidas entre los 27 y los 35 años, y nivel de estudios universitario– que consistió en valorar el grado de ironía (en una escala del 1 al 5 –de ninguna a mucha–) que percibían en cada uno de los enunciados presentados aisladamente. Como resultado de este filtro, fueron finalmente seleccionados para ser objeto de análisis aquellos que obtuvieron una puntuación de 4,5 puntos o superior, lo que redujo el corpus a la cantidad de veintiún enunciados irónicos.

Posteriormente, capturamos el sonido de los archivos de vídeo con el programa de libre distribución Audacity (VVAA 2014), con el que generamos veintiún archivos sonoros (en formato wav y de 16 bits) que contenían el sonido del enunciado considerado irónico y los 10 segundos anteriores al mismo con tal de poder realizar las comparaciones oportunas entre habla irónica y habla no irónica. A continuación, las grabaciones fueron analizadas utilizando el programa de libre distribución PRAAT (Boersma y Weenik 2008), diseñado para el análisis acústico del habla.

## 2.1. *Análisis cuantitativo de los veintiún enunciados*

*Prosodia.* El análisis cuantitativo de los elementos prosódicos de los veintiún enunciados irónicos y de los veintiún enunciados no irónicos consistió en la extracción de cuatro parámetros acústicos relacionados con la frecuencia fundamental (F0), la amplitud y el tiempo (siguiendo la propuesta de Bryant 2010). De los primeros, se extrajeron: (1) la media de F0 del enunciado (en Hz) y (2) la variabilidad de F0 (p. ej. la media de las desviaciones de los valores de F0 respecto a la F0 media en cada punto

---

10. Desde la propuesta relevantista, se considera que los enunciados irónicos son una variedad de «cita indirecta». Las «citas indirectas» –en oposición a las «citas directas»– son aquellas en las que un enunciado no se reproduce de manera exacta, sino únicamente su significado. Además, para que la mención indirecta de una «proposición», de un «significado» o de «un pensamiento» sea considerada irónica, esta debe ser expresada mediante una clara actitud de desaprobación o rechazo hacia el contenido de la misma.



de la curva melódica de cada uno de los enunciados) (en Hz); en cuanto a la amplitud, se extrajeron los valores de (3) la amplitud media (en dB); y, por último, en cuanto al tiempo, calculamos (4) la duración media de la sílaba (DMS), esto es, el tiempo total que tarda en pronunciarse el enunciado dividido entre el número de sílabas de ese mismo enunciado (en milisegundos), cuyo valor da cuenta conjuntamente tanto de la separación entre palabras, como del silabeo y del alargamiento significativo de segmentos, que son los fenómenos relacionados con la duración que se analizan en el completo y exhaustivo estudio sobre la prosodia irónica del español de Padilla 2011. Los datos de los cuatro parámetros acústicos extraídos fueron sometidos a cuatro tests estadísticos *t-test* con tal de determinar la independencia de las medias, siendo la variable independiente Tipo de enunciado (irónico frente a no irónico) y los cuatro parámetros acústicos (F0 media, Variabilidad de F0, Amplitud media y DMS –p. ej. duración media de las sílabas–) las variables dependientes.

*Gestualidad.* Las marcas gestuales fueron manualmente anotadas por el autor utilizando el programa informático ELAN (Lausberg y Sloetjes 2009)<sup>11</sup> siguiendo el manual de codificación de gestos y expresiones faciales de Allwood y otros 2005 y Nonhebel y otros 2004. Los componentes gestuales etiquetados son todos aquellos que se han descrito en la bibliografía como posibles marcas de ironía, como los movimientos de cabeza, cejas y boca, la oclusión/apertura de los ojos y los gestos producidos con las manos, así como las risas y la desviación de la mirada (p. ej. Attardo 2003, 2011, Bryant 2011; Rockwell 2000; Tabacaru y Lemmens 2014; Williams y otros 2009). Todos los gestos se etiquetaron durante la producción del enunciado, así como en aquellos instantes inmediatamente posteriores a la producción del enunciado en los que consideramos que el gesto producido estaba claramente integrado en el acto de habla en cuestión. Dada la variación observada entre condiciones experimentales en términos de duración de los enunciados, se procedió a dividir el número de marcas gestuales etiquetadas entre las sílabas proferidas en cada uno de ellos, en aras de que la comparación entre enunciados irónicos y no irónicos no resultara afectada por el mayor contenido segmental de unos respecto a los otros. El ajuste porcentual supuso una reducción del 12% de los datos obtenidos para los enunciados irónicos.

## 2.2. Análisis cualitativo de dos de los veintitún enunciados

El segundo de los análisis realizados fue de carácter cualitativo y consistió en la descripción minuciosa de la prosodia y de la gestualidad del

---

11. ELAN es una herramienta informática de libre acceso que se emplea para el etiquetado y la alineación de transcripciones y contenido audiovisual.

emisor durante la producción de los enunciados irónicos y de la relación de ambos con el componente léxico-sintáctico, así como de la función que desempeñaban. Para ello, al análisis de los fenómenos prosódicos expuesto en el anterior apartado añadimos el análisis funcional fonológico de los patrones entonativos del sistema Sp\_ToBI (Prieto y Roseano 2010). De manera análoga, a la descripción minuciosa de las marcas gestuales reseñadas en el apartado anterior se añadió en este segundo análisis la clasificación funcional de los gestos que se describe en McNeill 1992, adaptando el significado de los gestos a las necesidades específicas de nuestra tarea<sup>12</sup>. Esta clasificación se basa en criterios de forma (configuración manual y trayectorias) y de significado (la relación que se percibe del gesto con el contenido y con la estructura discursiva). Las cuatro categorías que McNeill establece en cuanto a la forma son los gestos deícticos, los cuales dirigen la atención hacia un objeto determinado (bien sea utilizando los brazos o la cabeza); los gestos convencionales, que son símbolos con un significado compartido por una comunidad –p. ej. el gesto de *OK*–; los gestos representacionales (icónicos y metafóricos), los cuales hacen referencia a objetos, acciones o relaciones por medio de la recreación de la forma o del movimiento y, por último, los gestos rítmicos (*beat gestures*), que, pese a no tener un significado semántico claro, son prototípicamente un reflejo de la producción del hablante de las estructuras discursivas o narrativas. En cuanto a las fases temporales de la realización de los gestos, esta se divide en tres fases claramente definidas: preparación, *stroke* (p. ej. *ejecución*, cuyo punto de mayor extensión e intensidad se denomina ápex ‘cima’) y retracción. En el caso de los gestos rítmicos, los instantes de mayor intensidad –las cimas– suelen aparecer alineados con marcas prosódicas como los picos de F0, lo cual da cuenta de la estrecha relación de los componentes prosódico y gestual. La observación de estas alineaciones constituye uno de los principales objetivos de este segundo análisis.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. *Análisis cuantitativo de los veintiún enunciados*

En la Tabla 1 podemos observar los resultados de la media y la desviación estándar de los cuatro parámetros acústicos observados, tanto para los veintiún enunciados irónicos como para los veintiún enunciados no irónicos producidos en el habla inmediatamente anterior.

---

12. Realizamos la adaptación siguiendo la sugerencia de Cartmill y otros 2012, p. 222: «Aunque las directrices para describir la forma del gesto se pueden aplicar de manera útil a cualquier tarea, cuando el objetivo es asignar significado al gesto, necesitamos construir categorías que sean apropiadas para la tarea en cuestión».

Los datos de los cuatro parámetros analizados fueron sometidos a cuatro tests estadísticos *t-test* con tal de determinar la independencia de las medias, siendo la variable independiente «Tipo de enunciado» (irónico frente a no irónico) y los cuatro parámetros acústicos (F0 media, Variabilidad de F0, Amplitud media y DMS –p. ej. duración media de las sílabas–), las variables dependientes. El análisis estadístico muestra cómo son únicamente la «Variabilidad de F0» y la «DMS» los parámetros acústicos que globalmente distinguen de manera significativa ambos tipos de enunciados ( $p < 0.5$ ).

Parámetro acústico	Enunciados irónicos		Enunciados no irónicos	
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar
F0_media (Hz.)	159,7	19,40	155,52	15,06
F0_variabil. (Hz.)	42,29*	27,75*	30,76*	13,10*
Ampl._media (dB)	68,13	5,55	65,01	3,82
DMS (ms.)	197*	56*	173*	35*

Nota. La marca «\*» señala los valores estadísticamente significativos en los *T-tests* ( $p < 0.05$ ).

TABLA 1. Media y desviación estándar de los valores de los cuatro parámetros acústicos recogidos de los veintitún enunciados no irónicos precedentes. Los valores de F0\_media y F0\_variabilidad enunciados irónicos y de sus veintitún enunciados no irónicos precedentes. Los valores de F0\_media y F0\_variabilidad se muestran en Hz, los valores de Amplitud\_media en dB, y los valores de DMS en milisegundos.

En cuanto a los resultados de las marcas gestuales, en la Tabla 2 se presentan los resultados para cada tipo de enunciado de la media de marcas producidas por enunciado. La longitud (medida en sílabas) de los enunciados irónicos seleccionados resultó ser un 12% mayor que la de los no irónicos, por lo que los valores presentados han sufrido una corrección para ajustar el tiempo en ms de ambos y garantizar la viabilidad de la comparación entre los dos tipos de enunciado (véase Sección 2). Así, observamos cómo los enunciados irónicos se produjeron en general con un mayor número de marcas gestuales en comparación con los no irónicos. Los resultados de los múltiples tests estadísticos «chi-cuadrado» para variables nominales realizados entre la variable «Tipo de enunciado» (irónico frente a no irónico) y cada una de las marcas gestuales etiquetadas (ausencia frente a presencia (una a tres ocurrencias) frente a abundancia (más de cuatro ocurrencias) mostraron diferencias significativas entre ambos tipos de enunciado en las siguientes marcas: mueca de la boca (0,9 en enunciados irónicos frente a 0,2 en enunciados no irónicos), fruncido (1,4 frente a 0,3) y arqueado (5,2 frente a 2,1) de cejas, ladeado de cabeza (2,1 frente a 0,4), semioclusión de ojos (1,5 frente a 0,4) y risas/sonrisas (3,9 frente a 1,9). Aunque no queda reflejado en la Tabla 2, cabe destacar que

se observó un mayor número de enunciados irónicos con producciones gestuales posteriores a la pronunciación del contenido verbal segmental del enunciado (en el 66% de los enunciados irónicos y en el 28% de los no irónicos).

Marca gestural	Enunciados irónicos	Enunciados no irónicos
	Media	Media
Cabeza – Asentimiento	5,2	4,8
Cabeza – Ladeado	2,1*	0,4*
Cabeza – Sacudida	0,3	0,2
Cejas – Arqueado	5,2*	2,1*
Cejas – Fruncido	1,4*	0,3*
Boca – Mueca (labios estirados)	0,9*	0,2*
Ojos – Semioclusión	1,5*	0,4*
Sonrisa/Risa	3,9*	1,9*
Mirada – Desviación	1,1	0,6
Manos – Gesto metafórico	0,6	0,4
Manos – Batido ( <i>Beat gesture</i> )	4,5	3,9

Nota. La marca "\*" señala los valores estadísticamente significativos en los tests chi-cuadrado ( $p < 0.05$ ).

TABLA 2. Media de las marcas gestuales que aparecen por enunciado observadas en los veintitún enunciados irónicos y en los veintitún enunciados no irónicos.

En resumen, lo que observamos en los resultados del análisis cuantitativo es que los enunciados irónicos se producen con una F0 media y una amplitud media ligeramente superior –aunque no de manera significativa– en los enunciados irónicos respecto a los no irónicos, así como con una variación de F0 y una duración media de la sílaba significativamente diferentes entre ambas condiciones. De manera análoga, también observamos cómo las marcas gestuales aparecen de modo general en mayor porcentaje en los enunciados irónicos que en los no irónicos, y cómo ambas condiciones muestran también diferencias estadísticamente significativas en la frecuencia de aparición de seis de las once marcas.

### 3.2. Análisis cualitativo de dos enunciados irónicos

A continuación, a través de un análisis más pormenorizado de dos de los veintitún enunciados irónicos, señalaremos las conexiones existentes entre las marcas verbales segmentales (p. ej. léxico-sintácticas), verbales no



segmentales (p. ej. prosódicas) y no verbales (p. ej. gestuales), y también apuntaremos las diferentes funciones que los componentes prosódicos y gestuales parecen desempeñar.

Enunciado 1

Es rápido, ¿eh? ¡Qué sagaz! ¡Se tendría que llamar José María Sagaz!<sup>13</sup>.

El análisis de los parámetros acústicos de este enunciado irónico respecto al habla no irónica inmediatamente anterior, muestra una ligera elevación de la F0 media de aquel respecto a este (178,02 Hz. frente a 157,23 Hz), así como una notablemente mayor variabilidad de la F0 (37,16 frente a 26,15). La amplitud media también es ligeramente más elevada (67,55 dB frente a 65,23 dB) y la duración media de la sílaba se muestra notablemente diferente<sup>14</sup> entre ambos tipos de enunciado (201,3 ms. frente a 164,3 ms.). A nivel local, observamos un alargamiento claro de varios sonidos, siendo los dos más destacados el sonido [r] inicial de *rápido* (véase Figura 1, arriba) y el segundo sonido [a] de *sagaz* (véase Figura 1, abajo) (la palabra *sagaz* aparece dos veces y en ambas ocasiones se produce ese alargamiento). En cuanto a los patrones entonativos, cabe destacar que el enunciado consta de tres frases entonativas independientes, que se corresponden con las tres oraciones del enunciado: «Es rápido, ¿eh?», «¡Qué sagaz!» y «Se tendría que llamar José María Sagaz», cuyos acentos tonales más destacables recaen en las palabras que ya hemos indicado –*rápido* y, por dos veces, *sagaz*–. En el primer caso, observamos cómo el acento tonal que recae sobre la palabra *rápido* (véase Figura 1, arriba) es el típico acento prenuclear de frase declarativa de foco ancho, aunque, al producirse a una frecuencia tan alta, la percepción de ese significado fonológico neutro queda algo desdibujada y se percibe una clara carga enfática en el desplazamiento de ese pico tonal. En el caso de *sagaz*, en ambas apariciones de la palabra (véase Figura 1, abajo para la segunda de ellas), observamos cómo el acento tonal empleado es el típico acento tonal enfático del foco contrastivo (L+H\* L%), entre cuyas funciones pragmáticas se encuentra la de transmitir «obviedad», lo cual da buena cuenta de la intención irónica del emisor al pronunciar la palabra *sagaz*.

En cuanto a la gestualidad, en este enunciado destacamos la aparición de dos tipos de gestos distintos, unos de carácter metafórico y los otros de carácter rítmico. Los de carácter metafórico aparecen combinados y se

13. El enunciado no irónico inmediatamente anterior era «Oye, la noticia del día es que Aznar ha afirmado que ahora–ahora ya sabe que no había armas de destrucción masiva en Irak», el cual hace referencia a una noticia aparecida en febrero de 2007.

14. En todos los enunciados en los que aparecía más de una oración (como es el caso del presente enunciado irónico), el tiempo transcurrido entre las oraciones no fue en ningún caso computado a la hora de calcular la duración media de la sílaba, pues los resultados podrían haberse visto afectados por esta circunstancia. Aún así, como observamos, la diferencia entre ambas tasas de habla (irónica frente a no irónica) sigue siendo muy notoria.

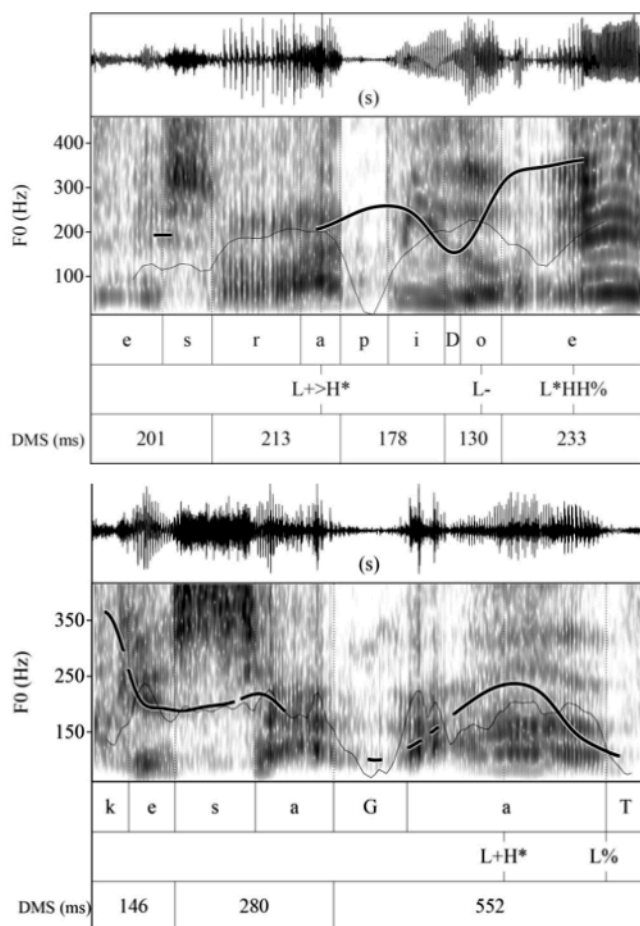


FIGURA 1. Oscilogramas (franja superior), espectrogramas (franja media), curvas melódicas (líneas negras intensas), curvas de intensidad (líneas negras finas), transcripción fonética (en formato SAMPA, Listerri y otros 1993), patrones acentuales (en formato Sp\_ToBI, Prieto y Roseano 2010) y duración media de la sílaba (DMS) de los fragmentos *Es rápido, ¿eh?* (arriba) y *¡Qué sagaz!* (abajo).

producen durante la pronunciación de la palabra *rápido* (véase Figura 2, izquierda y centro). El primero de ellos consiste en un movimiento rápido de batida lateral del brazo hacia ambos lados; el segundo consiste en un chasquido de dedos que marca metafóricamente los puntos espaciales entre los que se realiza ese movimiento, y el tercero es un giro repetido rápido de la cabeza a izquierda y derecha. Todos ellos redundan en el significado del concepto expresado por la palabra *rápidez* y su función parece ser la de hiperbolizar el significado de *rápido*.

En cuanto a los gestos de carácter rítmico (*beat gestures*), estos aparecen alineados con los picos de F0 descritos arriba (situados sobre las palabras *rápido* y *sagaz*). Estos gestos rítmicos adoptan la forma de un «fruncido de cejas» (Figura 2, izquierda y centro), de una «semioclusión de ojos» (Figura 2, izquierda y centro) y de un «asentimiento con la cabeza» (Figura 2, derecha.).

De todos ellos, es el golpe de cabeza el que se alinea más claramente con el pico de F0 de *sagaz* (en ambas ocasiones), mientras que los otros dos, aunque su momento de mayor intensidad –la cima del gesto– coincide con el pico tonal de *rápido*, permanecen activos en mayor o menor grado durante la mayor parte de la producción del enunciado irónico. Por último, posteriormente a la pronunciación del enunciado, observamos también un leve gesto de mueca con la boca acompañado de una leve sonrisa.

En resumen, los contrastes prosódicos de carácter global entre el enunciado irónico y el no irónico –p. ej. una F0 media, una variación de F0 y una duración media de la sílaba notablemente superiores en el enunciado irónico– parecen ser correlatos del distanciamiento que el hablante muestra sobre el contenido literal del enunciado que está pronunciando: su voz es distinta, se sale de lo habitual y eso ya actúa como marca que señala el tratamiento especial que el receptor del enunciado va a tener que dispensar al mensaje que está recibiendo. Este distanciamiento general respecto a lo afirmado también lo percibimos en las marcas gestuales que, aun apareciendo en un momento puntual alineadas con un pico de F0, se mantienen a lo largo de la mayor parte del enunciado, como el fruncido



FIGURA 2. Instantáneas de la producción de las palabras *rápido* (izquierda y centro) y *sagaz* (derecha).

de cejas y la semioclusión de ojos. En cuanto a los fenómenos puntuales, observamos cómo los instantes de mayor intensidad –las cimas– de los gestos (fruncido de cejas, semioclusión ocular, batido de cabeza y de manos) aparecen claramente alineados con los picos de F0, y en segmentos en los que se produce una clara ralentización del habla. De manera significativa, esas alineaciones se dan justo sobre aquellas palabras que contienen la mayor carga irónica del enunciado (p. ej. *rápido* y *sagaz*), esto es, aquellas que necesitan ser interpretadas en sentido opuesto para

alcanzar la interpretación irónica. Además, los acentos tonales que aparecen sobre estas palabras, en especial sobre la última, *sagaz*, transmiten una información pragmática claramente enfática (p. ej. foco contrastivo u obviedad, en el caso de L+H\*), contribuyendo junto al resto de marcas a señalar el especial tratamiento interpretativo por parte del oyente que estas palabras requieren. Finalmente, tras haber señalado prosódica y gestualmente aquellos puntos clave del enunciado que deben interpretarse de manera no literal, el hablante produce un último gesto –consistente en una mueca con la boca acompañada de una leve sonrisa– con el que sella su principal intención comunicativa al emitir el enunciado irónico: realizar una crítica en clave humorística.

#### Enunciado 2

Curiosamente en las ruinas del castillo de Herodes... Unos lince... Unos lince los tíos, ¿eh?<sup>15</sup>.

El análisis de los parámetros acústicos de este enunciado irónico respecto al habla no irónica inmediatamente anterior, muestra una elevación de la F0 media de aquel respecto a este (163,02 Hz. frente a 152,02 Hz) así como una mayor variabilidad de la F0 (41,22 frente a 23,73). La amplitud media también es ligeramente más elevada (66,23 dB frente a 67,61 dB), y la duración media de la sílaba se muestra notablemente diferente entre ambos tipos de enunciado (201,3 ms frente a 164,3 ms). A nivel local, se observan alargamientos de varios sonidos: el sonido [n] de *curiosamente*, el sonido [r] de *ruinas*, y los sonidos [i] y [n] de las dos apariciones de la palabra *lince* (véase Figura 3). En cuanto a los patrones entonativos, el enunciado consta de tres frases entonativas independientes, que, como sucedía en el enunciado anterior, se corresponden con las tres oraciones del enunciado: «Curiosamente, en las ruinas del castillo de Herodes», «Unos lince» y «Unos lince, los tíos, ¿eh?», cuyos acentos tonales de carácter enfático (L+H\*) recaen sobre la sílaba tónica de las palabras *curiosamente*, *ruinas*, *castillo*, *Herodes* y *lince*. En todas ellas observamos cómo el acento tonal empleado es el típico acento tonal enfático del foco contrastivo (L+H\* L%) (véase Figura 3), cuya función pragmática ya hemos reseñado en el análisis del anterior enunciado. Cabe destacar que en la primera oración (*Curiosamente...*) los tres picos de F0 con acento tonal L+H\* (*curiosamente*, *ruinas* y *castillo*) se producen cada vez a una frecuencia más alta, lo cual resulta absolutamente anómalo en una frase enunciativa, a no ser que esta se produzca de manera enfática, como es el caso.

15. El enunciado no irónico inmediatamente anterior era «Dicen que unos arqueólogos israelíes han encontrado la tumba del rey Herodes», noticia divulgada en mayo de 2007.



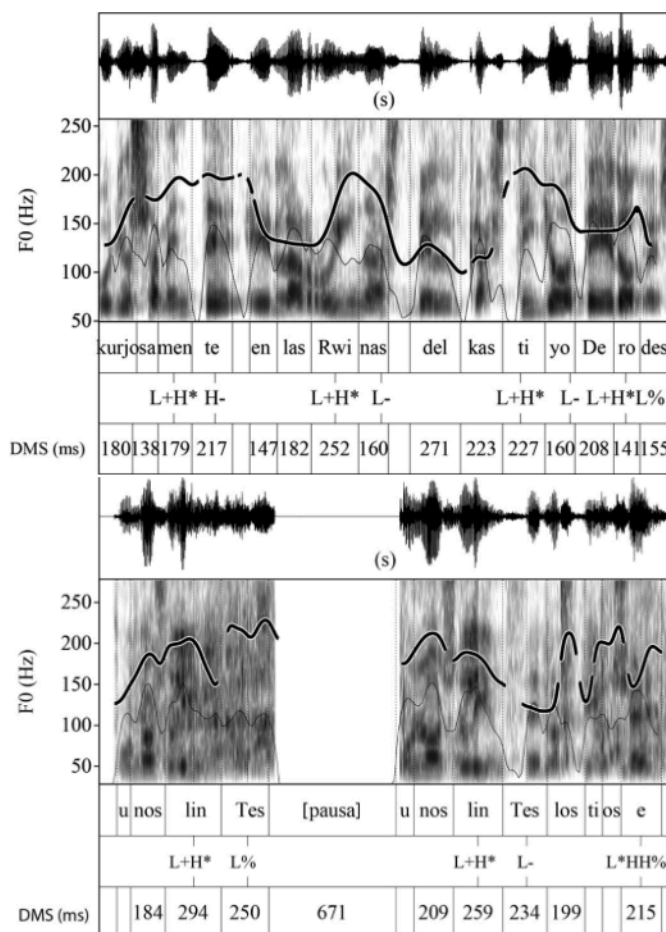


FIGURA 3. Oscilogramas (franja superior), espectrogramas (franja media), curvas melódicas (líneas negras intensas), curvas de intensidad (líneas negras finas), transcripción fonética (en formato SAMPA, Llisterra y otros 1993), patrones acentuales (en formato Sp\_ToBI, Prieto y Roseano 2010) y duración media de la sílaba (DMS) de los fragmentos «Curiosamente, en las ruinas del Castillo de Herodes» (arriba) y «Unos lince... Unos lince los tios, ¿eh?» (abajo).

En cuanto a la gestualidad, en primer lugar observamos cómo durante la mayor parte de la pronunciación del enunciado el emisor presenta una ligera inclinación de cabeza hacia su izquierda, así como un leve fruncido de cejas, el cual se intensificará en algunos puntos concretos, pero se mantendrá presente a lo largo de todo el enunciado. En segundo lugar, destacan la aparición de dos tipos de marcas gestuales distintas: unas de carácter rítmico y una de carácter convencional —que aparece combinada

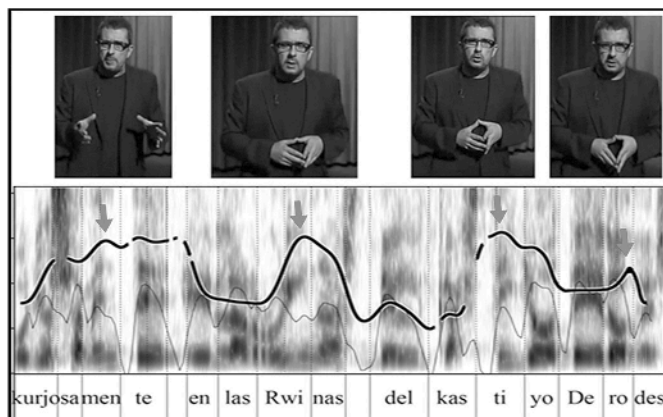


FIGURA 4. Instantáneas de la producción de gestos rítmicos alineados con los picos de F0 de las palabras con acento léxico de la oración *Curiosamente, en la ruinas del castillo de Herodes* (arriba), junto al espectrograma, curva melódica, curva de intensidad y transcripción fonética (en formato SAMPA, Llisterri y otros 1993) de su producción (abajo).

con un gesto rítmico—. De manera análoga a lo que observábamos en el anterior enunciado, las cimas de los gestos rítmicos aparecen sincronizadas con los picos de F0, y algunas de ellas precedidas por un segmento de ralentización del habla. Así, en la primera oración de este segundo enunciado observamos alineaciones entre los picos de F0 situados en las sílabas tónicas de *curiosamente*, *ruinas*, *castillo* y *Herodes* (todos ellos producidos con acentos tonales enfáticos L+H\*, véase Figura 4) y las cimas de las siguientes marcas gestuales: batida de ambas manos hacia los lados —en el caso de *curiosamente*— y hacia abajo —en el resto—, fruncido de cejas, y asentimiento con la cabeza (véase figura 4). En la segunda parte del enunciado (*Unos lince... Unos lince los tíos, ¿eh?*), los gestos rítmicos que aparecen son: un golpe de cabeza puntual hacia adelante en ambas apariciones de *lince*, un fruncido de cejas y una semioclusión de ojos —solo en la última producción de *lince*—. Además, en la segunda producción de *lince*, el golpe de cabeza se produce con mayor intensidad que en la primera, y este aparece sincronizado con un gesto de batido del brazo hacia adelante, que, además, incorpora en la forma de la mano un signo convencional (el símbolo de *OK*, —véase Figura 5—), al que también acompañan una nueva cima del gesto «fruncido de cejas» unido a una semioclusión de los ojos.

En resumen, de la misma manera que hemos podido observar en el análisis del enunciado anterior, los contrastes de carácter global existentes entre ambos tipos de enunciado, tanto prosódicos —p. ej. una variación de F0 y una duración media de la sílaba notablemente superiores en el enunciado irónico— como gestuales —fruncido de cejas e inclinación lateral

de la cabeza activos durante la mayor parte del enunciado—, parecen dar cuenta del distanciamiento general que el hablante muestra hacia el contenido literal del enunciado que está pronunciando: su comportamiento prosódico y gestual no es el mismo que el que se producía en el enunciado anterior. En cuanto a los fenómenos puntuales, también observamos en este enunciado cómo las cimas de los gestos rítmicos (el fruncido de cejas, la semioclusión ocular y los batidos de cabeza y manos) aparecen claramente alineadas con los picos de F0 y la mayor parte de las veces en segmentos en los que se ralentiza el habla. Si bien en el enunciado anterior esas alineaciones se daban únicamente sobre aquellas palabras que contenían la mayor carga irónica del enunciado (*rápido y sagaz*), en este enunciado, además de observar esa misma función enfática de prosodia y gestualidad en las dos apariciones de *lince*, observamos una interacción distinta entre las marcas prosodia/gestualidad y el contenido verbal segmental. Así, apreciamos un incremento paulatino de los tres primeros picos de F0 en la producción de la oración *Curiosamente, en las ruinas del castillo de Herodes* (véase Figura 4) que resulta totalmente anómalo en la producción de una oración enunciativa y que solo se explica si atende-



FIGURA 5. Instantánea de la producción de la marca gestual convencional *OK* producida junto al gesto rítmico del batido del brazo hacia adelante, cuya máxima extensión coincide con el punto de mayor intensidad del fruncido de cejas, de la semioclusión de los ojos y del asentimiento con la cabeza. Todos ellos aparecen alineados con el pico de F0 situado en la sílaba tónica de la palabra *lince* (la instantánea corresponde a la segunda aparición de la palabra).

mos al contenido semántico del enunciado y a la intención comunicativa del emisor. La intención del emisor es subrayar en tono humorístico lo poco o nada asombroso que resulta el que se haya encontrado la tumba de Herodes en las ruinas del castillo de Herodes. Así, primero presenta la primera parte de la noticia (que han encontrado la tumba de Herodes) y después, tras el irónico empleo del adverbio curiosamente (que aparece convenientemente marcado prosódica y gestualmente, como ya se ha descrito), y a través del empleo anómalo de ese incremento paulatino de

los picos de F0 (sincronizando cada uno de ellos con varios y marcados gestos rítmicos), así como de una ralentización general del habla, el hablante genera una tensión discursiva que culmina con la nueva aparición de la palabra *Herodes*, lo cual deja al descubierto el absurdo que quería señalar el emisor (que resulte reseñable el que hayan descubierto la tumba de Herodes en el castillo de... Herodes) y tras la que aparece la valoración sarcástica posterior *Unos lince*. *Unos lince*, *los tíos*, ¿eh? Además, en este segundo enunciado observamos un gesto convencional (el gesto de OK) con contenido semántico claro (de conformidad o aprobación), cuya función es la de hiperbolizar la valoración positiva que el hablante realiza de la ya de por sí hiperbólica proposición «son unos lince» (en sentido metafórico, que son muy ágiles mentalmente, muy inteligentes) y acentuar así el contraste entre lo manifestado —que «son unos lince»— y lo real —que no lo son— que propicie la interpretación irónica del enunciado por parte del interlocutor y desencadene el efecto humorístico perseguido.

#### 4. DISCUSIÓN

El reciente interés por el estudio de las marcas prosódicas y gestuales que acompañan al habla ha puesto de manifiesto la ineludible necesidad de incluir ambos componentes en cualquier aproximación que se pretenda realizar a los mecanismos que rigen el funcionamiento de la comunicación humana. Así, ciertas investigaciones sobre la utilización de gestos en combinación con el habla sugieren que ambas manifestaciones surgen de una misma estructura conceptual y que conforman un único sistema (McNeill 1992, 2005; Cartmill y otros 2012). Otras han dejado clara constancia de la contribución decisiva de algunos patrones gestuales y prosódicos a la detección de diferentes tipos de inferencias pragmáticas (Borràs-Comes y otros 2011; Goldin-Meadow 2003; Krahmer y Swerts 2004; Swerts y Krahmer 2005; Prieto y otros 2011). En este estudio, hemos presentado una aproximación de carácter meramente exploratorio a la ironía verbal desde la perspectiva de la «prosodia audiovisual», esto es, a la luz del estudio conjunto de las características prosódicas y gestuales de veintidós enunciados irónicos producidos por un humorista profesional en el contexto situacional de un monólogo humorístico.

El análisis cuantitativo ha consistido en la comparación de cuatro parámetros acústicos y de once marcas gestuales de veintidós enunciados irónicos con las de los veintidós enunciados no irónicos que los preceden inmediatamente. Del análisis de los resultados hemos extraído dos conclusiones. En primer lugar, estos han mostrado que existen claros contrastes entre el número y la intensidad de las marcas prosódicas y gestuales empleadas en los enunciados irónicos respecto a las empleadas en los no irónicos. Así, observamos que los enunciados irónicos se producen con unos valores de variabilidad de F0 y de duración media de la sílaba (DMS)



significativamente superiores, así como que seis de las once marcas gestuales estudiadas —mueca con la boca, fruncido y arqueado de cejas, ladeado de cabeza, semioclusión de ojos y risas/sonrisas— aparecían significativamente en mayor número en los enunciados irónicos que en los no irónicos. Estos datos confirman los resultados obtenidos en investigaciones realizadas con anterioridad sobre la prosodia del habla irónica, tanto en producción espontánea, como controlada (Gibbs 2000, Anolli y otros 2002; Attardo y otros 2003, 2013; Caucci y Kreuz 2012; Laval y Bert-Erboul 2005; Cheang y Pell 2008, 2009; Bryant y Fox Tree 2005; Bryant 2010; Scharrer y otros 2011; Padilla 2011; Rockwell 2000). El hecho de que, en el presente estudio, los valores de «F0 media» y «Amplitud media» no hayan arrojado significación estadística alguna en la comparación entre enunciado irónicos y no irónicos no invalida nuestro análisis, pues los resultados para los parámetros de amplitud y de F0 se han mostrado discrepantes e incluso contradictorios entre los diferentes estudios realizados hasta la fecha, lo cual puede ser debido tanto a cuestiones relacionadas con la metodología empleada, como con el subtipo de ironía estudiado (o bien, tal y como apuntan Cheang y Pell 2008, a la existencia de diferencias interlingüísticas en la producción del habla irónica). El único fenómeno acústico que documentan todos los estudios como claro correlato de los enunciados irónicos es el de la ralentización del habla (Anolli y otros 2002; Bryant 2010; Laval y Bert-Erboul 2005; Padilla 2011), lo cual puede ser explicado por el esfuerzo que realiza el hablante por acomodarse a las especiales necesidades de procesamiento que requiere la interpretación de los enunciados irónicos (Bryant 2010, 2011). Si consideramos los resultados de todos estos estudios en su conjunto y a la luz de los resultados obtenidos en el nuestro, quizá deberíamos decantarnos por afirmar que no existe una manera única e inequívoca de marcar un enunciado irónico, como así concluyen varios estudios recientes (Bryant 2010, 2011, 2012; Padilla 2011; Attardo y otros 2011, 2013). Por lo que respecta a las marcas gestuales, los resultados obtenidos también se encuentran en consonancia con los estudios que se han encargado de estudiar el componente gestual en el habla irónica. Así, todas las expresiones faciales que se han mostrado significativamente relevantes a la hora de marcar enunciados irónicos ya habían sido señaladas como tales anteriormente por, entre otros, Attardo y otros 2003, 2011; Caucci y Kreuz 2012 y Tabacaru y Lemmens 2014, así como la presencia de risas/sonrisas (Bryant 2011; Caucci y Kreuz 2012). Tras confirmar que, efectivamente, enunciados irónicos y no irónicos contrastan tanto en el número como en el modo en el que aparecen las marcas prosódicas y gestuales, la segunda de las conclusiones que extrajimos del análisis cuantitativo de los datos es que ambos tipos de marcas pueden aparecer (1) alineadas (como sucede entre los picos de F0 y el instante de mayor intensidad —la cima— de algunos de los gestos, como el arqueamiento de cejas o el asentimiento con la cabeza) o (2) de manera independiente. Así, se procedió

a realizar un segundo y exhaustivo análisis de dos de los enunciados con tal de observar las interacciones que se producían entre los componentes léxico-sintácticos, prosódicos y gestuales durante la producción de dos de los veintiún enunciados irónicos.

Los resultados de este segundo análisis han revelado que, efectivamente, se producen contrastes prosódicos y gestuales de carácter global entre enunciados irónicos y no irónicos. En cuanto a los primeros, hemos observado un incremento general de la F0 media, una mayor variabilidad de F0, y un incremento de la duración media de la sílaba; y, respecto a los segundos, aunque algunas de las marcas gestuales aparecen en un momento puntual alineadas con un pico de F0, muchas de ellas se mantienen presentes a lo largo de la mayor parte del enunciado, como el fruncido de cejas, la semioclusión de ojos o la inclinación lateral de la cabeza. Estas marcas prosódicas y gestuales de carácter global están en consonancia con lo que la bibliografía previa ha señalado acerca de las características prosódicas y gestuales del habla irónica, y cuya función ha sido descrita de manera general como la de facilitar al oyente la interpretación de los enunciados irónicos (Gibbs 2000; Nakassis y Snedeker 2002; Anolli y otros 2002; Attardo y otros 2003, 2013; Caucci y Kreuz 2012; Laval y Bert-Erboul 2005; Cheang y Pell 2008, 2009; Bryant y Fox Tree 2005; Bryant 2010; Scharrer y otros 2011; Padilla 2011; Rockwell 2000).

Por otro lado, el análisis cualitativo de esos dos enunciados nos ha permitido observar cómo los instantes de mayor intensidad –las cimas– de algunos de los gestos (fruncido de cejas, semioclusión ocular, batido de cabeza y de manos) aparecen claramente alineados con los picos de F0 (producidos, además con acentos tonales de carácter enfático L+H\*), y en segmentos en los que se produce una clara ralentización del habla. También hemos podido observar cómo esas marcas prosódico-gestuales interactúan con el contenido léxico-sintáctico de la oración, bien actuando a modo de índices puntuales –señalando aquellas palabras que contienen la mayor carga irónica del enunciado, como sucede en *rápido, sagaz, curiosamente* o *lince*–, o bien actuando a modo de señales al servicio de objetivos retóricos o discursivos –como en el caso del incremento paulatino de los valores de F0 y de la intensidad de las marcas gestuales en la oración *Curiosamente, en las ruinas del castillo... de Herodes*–. Este uso específico y conjunto de prosodia y gestualidad que se muestra tan estrechamente relacionado con la semántica, con la sintaxis, e incluso con la estructura discursiva es precisamente el objeto de estudio de la «prosodia audiovisual», desde cuyo enfoque ya se ha puesto de manifiesto la importancia que los patrones prosódicos y gestuales revisten en la detección de significados pragmáticos (Goldin-Meadow 2003; Krahmer y Swerts 2004; Swerts y Krahmer 2005; Borràs-Comes y otros 2011; Prieto y otros 2011), enfoque que, hasta donde alcanzamos a conocer, es en el presente estudio donde se ha empleado por vez primera para examinar el fenómeno de la ironía verbal.

Además, las observaciones realizadas en este estudio a la luz de la perspectiva de la «prosodia audiovisual», encajan con las consideraciones que se han realizado tanto desde el ámbito de estudio de la gestualidad –cuyos principales representantes afirman que los gestos pueden ser entendidos como marcadores o puntualizadores metadiscursivos, reflejando la función pragmática de un enunciado en el discurso o bien proporcionando indicios acerca de la estructura del mismo (Goldin-Meadow 2003; Kendon 2004; McNeill 1992, 2005)–, como desde el ámbito de estudio de la prosodia, desde el que se ha propuesto –dentro del marco de la Teoría de la Relevancia– que las modulaciones prosódicas codifican instrucciones procedimentales que guían los procesos inferenciales a través de la reducción del rango de posibles interpretaciones de un enunciado (House 1990, 2006; Clark y Lindsey 1990; Fretheim 2002; Wilson y Wharton 2006; Wharton 2009; Escandell-Vidal 1998, 2011a, 2011b; Prieto y otros 2013).

En el caso particular de la ironía verbal, esto significaría que las señales prosódicas y gestuales, al aportar información relevante sobre la intención comunicativa del emisor, actuarían como un índice que guiaría al oyente hacia el reconocimiento de esa actitud distante o irónica que el hablante manifiesta respecto a la proposición expresada, facilitando así el complejo proceso cognitivo que implica la comprensión de los enunciados irónicos (Ruiz Gurillo 2008). Sin embargo, es importante señalar que, como también se afirma desde la perspectiva de la TR, no todos los recursos procedimentales necesariamente codifican instrucciones específicas de procesamiento. Según hemos podido constatar en el análisis de los resultados, si bien existen patrones prosódicos (frecuentemente alineados con gestos o expresiones faciales) que ostentan un significado procedimental inequívoco (como es el caso del patrón enfático  $L+H*L\%$ ) y que, en el marco de la TR, diríamos que actúan al nivel de las explicaturas de orden superior, otras de las marcas observadas (tanto prosódicas como gestuales) guardan una relación no convencional con el significado que expresan (como el incremento paulatino de la media de  $F_0$ , el ligero incremento de la intensidad, los batidos laterales con carácter metafórico, los chasquidos de dedos, las marcas gestuales mantenidas...). A pesar de ello, como se desprende tanto del análisis cuantitativo como del cualitativo de los datos, resulta indudable su contribución a la expresión de los enunciados irónicos, pues, de algún modo, todas esas marcas prosódicas y gestuales de carácter no convencional también están orientando la interpretación hacia una determinada dirección. A este respecto, Forceville 2014 sugiere que estos últimos elementos, esto es, aquellos elementos que no codifican significados procedimentales, a pesar de que no pueda considerarse, *sensu stricto*, que contribuyan «a nivel de las explicaturas» (pues no son elementos propiamente «codificados»), desencadenan procesos cognitivos muy similares a los de los elementos codificados (*explicature-like processes*, los



llama), dando así cabida al papel que desempeñan este tipo de marcas en el marco pragmático de la TR.

A modo de adenda, y no sin lamentar no poder dedicarle mayor atención, queríamos señalar también que, dada la naturaleza humorística del corpus empleado, los datos recogidos sobre las características prosódicas y gestuales de los enunciados irónicos también encajan con las propuestas que en el marco de la TR se han realizado para explicar el proceso de interpretación de los enunciados emitidos con intención humorística. Según se propone en Yus 2003, con tal de generar una situación humorística, el humorista trata de conducir al oyente hacia una primera interpretación coherente con el *principio de relevancia*, para luego invalidarla conduciéndole hacia una segunda interpretación, si bien menos probable, también correcta. Prosodia y gestualidad tendrían en este tipo de situaciones comunicativas una especial importancia, pues el doble juego de expectativas con el que debe tratar el humorista requiere de un uso más complejo de las marcas con las que pretende orientar –y reorientar– la interpretación que desea obtener del oyente. Este dibujo del acto comunicativo humorístico encuentra un claro reflejo en los datos obtenidos en el presente estudio, pues explica tanto la proliferación de marcas orientadoras hacia una determinada interpretación en los enunciados irónicos, como también –y especialmente– la mayor aparición observada en los datos de elementos gestuales posteriores a la emisión del enunciado (66% en enunciados irónicos frente a 28% en los no irónicos), los cuales claramente desempeñarían la función de reorientar la interpretación del oyente hacia el ámbito de lo irónico/humorístico.

En conclusión, los resultados de este estudio muestran que, efectivamente, los hablantes emplean modulaciones prosódicas y gestuales para señalar la presencia de un enunciado irónico, pero que no lo hacen de un modo único, sino que se valen de diferentes recursos en los que se ven implicados elementos prosódicos, gestuales y léxico-sintácticos. Las observaciones realizadas sobre la interacción entre estos tres componentes abren un camino para que futuras investigaciones aborden la tarea de esclarecer la naturaleza concreta de esa interacción, no solo en el ámbito del habla irónica, sino en el de la comunicación en general. Como han mostrado algunos estudios experimentales recientes, y como explican las teorías pragmáticas de orientación cognitiva como la TR, los elementos prosódicos y gestuales contribuyen notoriamente al proceso de interpretación de los enunciados, y su aportación es especialmente relevante en aquellas situaciones comunicativas que presentan una mayor complejidad dialéctica entre los diferentes elementos que intervienen en un acto comunicativo, uno de cuyos casos paradigmáticos es el de la ironía verbal.

Sería deseable que futuras investigaciones, de mayor calado y extensión que la presente, encararan la tarea de realizar un inventario exhaustivo de las categorías y distinciones susceptibles de ser expresadas por medios



prosódicos y gestuales, tanto de manera conjunta como por separado. La existencia de un catálogo de esta naturaleza permitiría, por un lado, avanzar en el preciso establecimiento del papel que prosodia y gestualidad desempeñan en la producción, interpretación y procesamiento cognitivo de los enunciados irónicos y, por otro, refinar los modelos pragmáticos en pos de una más ajustada explicación sobre los diferentes tipos de significados que estos dos componentes son susceptibles de codificar.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLWOOD, J., CERRATO, L., DYEJER, L., JOKINEN, K., NAVARETTA, C. y PAGGIO, P. (2005): «The MUMIN Multimodal Coding Scheme», *NorFA Yearbook*. <in/workshop200406/MUMIN-coding-scheme-v1.3.doc>. Descarga: 13/5/2014.
- ANOLLI, L., CICERI, R. y INFANTINO, M.G. (2002): «From 'blame by praise' to 'praise by blame': Analysis of vocal patterns in ironic communication», *International Journal of Psychology* 37, pp. 266-276.
- ATTARDO, S., EISTERHOLD, J., HAY, J. y POGGI, I. (2003): «Multimodal markers of irony and sarcasm», *International Journal of Humor Research* 16, pp. 243-260.
- ATTARDO, S., PICKERING, L. y BAKER, A. (2011): «Prosodic and multimodal markers of humor in conversation», *Pragmatics & Cognition* 19, 2, pp. 224-247.
- ATTARDO, S., WAGNER, M.M. y URIOS-APARISI, E. (2013): «Prosody and humour», en Attardo, S., Wagner, M.M. y Urios-Aparisi, E. (eds.), *Prosody and humor*, John Benjamins, pp. 189-201.
- AUSTIN, J. L. (1962): *How to do things with words*, Oxford, Clarendon.
- BECERRA VALDERRAMA, M.I. e IGOA GONZÁLEZ, J.M. (2014): «La prosodia en la ironía verbal», en Penas Ibáñez, M.<sup>a</sup> A. (ed.), *Panorama de la fonética española actual*, Madrid, Arco Libros, pp. 453-486.
- BOERSMA, P. y WEENINK, D. (2008): PRAAT: Doing phonetics by computer, Version 5.3.43 [programa informático]. <<http://www.praat.org/>>.
- BORRÁS-COMES, J. y PRIETO, P. (2011): «Seeing tunes. The role of visual gestures in tune interpretation», *Journal of Laboratory Phonology* 2, 2, pp. 335-380.
- BORRÁS-COMES, J., ROSEANO, P., VANRELL, M.d.M. y PRIETO, P. (2011): «Perceiving uncertainty: facial gestures, intonation, and lexical choice», *Proceedings of GESPIN 2011*.
- BRYANT, G.A. (2012): «Is verbal irony special?», *Language and Linguistics Compass* 6, 11, pp. 673-685.
- , (2011): «Irony in the wild», *Pragmatics & Cognition* 19, 2, pp. 291-309.
- , (2010): «Prosodic contrasts in ironic speech», *Discourse Processes* 47, 7, pp. 545-566.
- , y FOX TREE, J.E. (2005): «Is there an ironic tone of voice?», *Lang Speech* 48, 3, pp. 257-277.
- CARTMILL E.A., ECE DEMIR, Ö. y GOLDIN-MEADOW, S. (2012): *Studying gesture, research methods in child language: A practical guide*, Oxford, Wiley-Blackwell.
- CAUCCI, G.M. y KREUZ, R.J. (2012): «Social and paralinguistic cues to sarcasm», *Humor: International Journal of Humor Research* 25, pp. 1-22.

- CHEANG, H.S. y PELL, M.D. (2008): «The sound of sarcasm», *Speech Communication* 50, pp. 366-381.
- , (2009): «Acoustic markers of sarcasm in Cantonese and English», *Journal of the Acoustical Society of America* 126, 3, pp. 1394-1405.
- CLARK, H. H. y GERRIG, R. J. (1984): «On the pretense theory of irony», *Journal of Experimental Psychology: General* 113, 1, pp. 121-126.
- CLRAK, B. y LYNDSEY, G. (1990): «Intonation, grammar and utterance interpretation», *UCL working papers in linguistics* 2, pp. 32-51.
- CVEJIC E., KIM J. y DAVIS, C. (2012): «Recognizing prosody across modalities, face areas and speakers: Examining perceivers' sensitivity to variable realizations of visual prosody», *Cognition* 122, 3, pp. 442-453.
- , (2010): Abstracting visual prosody across speakers and face areas, *Proceedings of AVSP 2010*, Hakone.
- DE BRABANTER, P. (2010): «Uttering sentences made up of words and gestures», en Soria, B. y Romero, E. (eds.), *Explicit communication: Robyn carston's pragmatics*, Basingstoke, Palgrave MacMillan, pp. 199-216.
- DEWS, S. y WINNER, E. (1995): «Muting the meaning: A social function of irony», *Metaphor and Symbolic Activity* 10, pp. 3-19.
- ESCANDELL-VIDAL, M.V. (1998): «Intonation and procedural encoding: the case of Spanish interrogatives», en Rouchota, V. y A. Jucker (eds.), *Current issues in relevance theory*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 169-203.
- , (2006): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- , (2011a): «Prosodia y pragmática», *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 4, 1, pp. 193-208.
- , (2011b): «Verum focus y prosodia: cuando la duración (sí que) importa», *Oralia* 14, pp. 181-202.
- , y LEONETTI, M. (2014): «Fronting and Irony in Spanish», en Dufter, A. y Octavio de Toledo, A. (eds.), *Left sentence peripheries in Spanish: Diachronic, variations and typological perspectives*, Vol. 8, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 309-342.
- FORCEVILLE, C. (2014): «Relevance Theory as model for analysing visual and multimodal communication», en Machin, D. (ed.), *Visual communication*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 51-70.
- FRETHEIM, T. (2002): «Intonation as a constraint on inferential processing», *Proceedings of speech prosody international conference*, Aix-en-Provence.
- GIBBS, R.W. (2000): «Irony in talk among friends», *Metaphor and symbol* 15, pp. 5-27.
- , (1994): *The poetics of mind: figurative thought, language, and understanding*, Nueva York, Cambridge University Press.
- GOLDIN-MEADOW, S. (2003): *Hearing gesture: How our hands help us think*, Cambridge, MA, Harvard University Press.
- GRICE, P.H. (1975): «Logic and Conversation», en *Studies in the way of words*, Harvard, Harvard University Press, pp. 22-40.
- HAIMAN, J. (1998): *Talk is cheap: Sarcasm, alienation, and the evolution of language*, Nueva York, Oxford University Press.
- HANCOCK, J.T. (2004): «Irony use in face-to-face and computer-mediated conversation», *Journal of Language and Social Psychology* 23, pp. 447-463.

- HOUSE, J. (2006): «Constructing a context with intonation», *Journal of Pragmatics* 38, pp. 1542-1558.
- (ed.), *Studies in the pronunciation of English*, Londres, Routledge, pp. 38-57.
- KENDON, A. (2004): *Gesture: Visible action as utterance*, Cambridge University Press.
- KRAHMER, S. y SWERTS, M. (2009): «Audiovisual Prosody: Introduction to the Special Issue», *Language and Speech* 52, pp. 129-133.
- , (2004): «More about brows», en Ruttkay, Z. y Pelachaud, C. (eds.), *From brows to trust: Evaluating embodied conversational agents*, Dordrecht, Kluwer Academic Press, pp. 191-216.
- KREUZ, R.J. (1996): «The use of verbal irony: Cues and constraints», en Mio, J.S. y. Katz, A.N (eds.), *Metaphor: Implications and applications*, Mahwah, NJ, Lawrence Erlbaum, pp. 23-38.
- KREUZ, R.J. y ROBERTS, R.M. (1995): «Two cues for verbal irony: Hyperbole and the ironic tone of voice», *Journal of Experimental Psychology: General* 118, pp. 372-386.
- KREUZ, R.J. y GLUCKSBERG, S. (1989): «How to be sarcastic: The echoic reminder theory of verbal irony», *Journal of Experimental Psychology: General* 118, pp. 374-386.
- KUMON-NAKAMURA, S., GLUCKSBERG, S. y BROWN, M. (1995): «How about another piece of pie: The allusional pretense theory of discourse irony», *Journal of Experimental Psychology: General* 124, pp. 3-21.
- LAUSBERG, H. y SLOETJES, H. (2009): «Coding gestural behavior with the NEUROGES-ELAN system», *Behavior research methods, Instruments & Computers* 41, 3, pp. 841-849 [programa informático], <<https://tla.mpi.nl/tools/tla-tools/elan/>>. Descarga: 2 de Julio de 2014.
- LAVAL, V. y BERT-ERBOUL, A. (2005): «French-speaking children's understanding of sarcasm: The role of intonation and context», *Journal of Speech, Language, & Hearing Research* 48, pp. 610-620.
- LLISTERRI, J. y MARINO, J. (1993): «Spanish Adaptation of SAMPA and automatic phonetic transcription», *Informe SAMA/UPC/001/VI*.
- LEGGIT, J.S. y GIBBS, R.W. (2000): «Emotional reactions to verbal irony», *Discourse Processes* 29, pp. 1-24.
- MCNEILL, D. (2005): *Gesture and thought*, Chicago, University of Chicago Press.
- , (1992): *Hand and mind: What gestures reveal about thought*, Chicago, University of Chicago Press.
- NONHEBEL, A., CRASBORN, O. y VAN DER KOOIJ, E. (2004): *Sign language transcription conventions for the ECHO project*. <[http://sign-lang.ruhosting.nl/echo/docs/ECHO\\_transcr\\_conv.pdf](http://sign-lang.ruhosting.nl/echo/docs/ECHO_transcr_conv.pdf)>. Descarga: 25/10/2012.
- PADILLA, X. (2011): «¿Existen rasgos prosódicos objetivos en los enunciados irónicos?», *Oralia* 14, pp. 203-224.
- PRIETO, P., BORRÁS-COMES, J., TUBAU, S. y ESPINAL, T. (2013): «Prosody and gesture constrain the interpretation of double negation», *Lingua* 131, pp. 136-150.
- PRIETO, P., PUGLIESI, C., BORRÁS-COMES, J. y ARROYO E., BLAT, J. (2011): «Crossmodal prosodic and gestural contribution to the perception of contrastive focus», *Proceedings of the 12<sup>th</sup> annual conference of the International Speech Communication Association, Interspeech 2011*.
- PRIETO, P. y ROSEANO, P. (eds.) (2010): *Transcription of intonation of the Spanish language*, Múnich, Lincom Europa.

- ROCKWELL, P. (2000): «Lower, slower, louder: Vocal cues of sarcasm», *Journal of Psycholinguistic research* 29, pp. 483-495.
- RUIZ GURILLO, L. (2013): «Narrative strategies in Buenaafuente's humorous monologues», en Ruiz Gurillos, L. y Alvarado Ortega, M.<sup>a</sup>B. (eds.), *Irony and humor: From Pragmatics to Discourse*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 107-140.
- RUIZ GURILLO, L. y ALVARADO ORTEGA, M.<sup>a</sup>B. (2013): *Irony and humor: From Pragmatics to Discourse*, Amsterdam, John Benjamins.
- RUIZ GURILLO, L. (2008): «Las metarrepresentaciones en el español hablado», *Spanish in context* 5, 1, pp. 40-63.
- SCHARRER, L., CHRISTMANN, U. y KNOLL, M. (2011): «Voice modulations in German ironic speech», *Language and Speech* 54, 4, pp. 435-465.
- SEARLE, J. (1979): *Expression and meaning: Studies in the theory of speech acts*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SPERBER, D. y WILSON, D. (1986/1995): *Relevance: Communication and cognition*, Oxford, Blackwell.
- SWERTS, M. y KRAHMER, E. (2005): «Audiovisual prosody and feeling of knowing», *Journal of Memory and Language* 53, pp. 81-94.
- TABACARU, S. y LEMMENS, M. (2014): «Raised eyebrows as gestural triggers in humour: The case of sarcasm and hyper-understanding», *European Journal of Humour Research* 2, pp. 11-31.
- UTSUMI, A. (2000): «Verbal irony as implicit display of ironic environment: Distinguishing ironic utterances from non-ironic», *Journal of Pragmatics* 32, pp. 1777-1806.
- VOYER, D., THIBODEAU, S.H. y DELONG, B.J. (2014): «Context, contrast, and tone of voice in auditory sarcasm perception», *Journal of Psycholinguistic Research*. doi: 10.1007/s10936-014-9323-5
- VV.AA. (2014): Audacity 2.0.5. [Programa informático para capturar, grabar y modificar archivos de audio]. Descarga: 21/6/2014.
- WILLIAMS, J.A., BURNS, E.L. y HARMON, E.A. (2009): «Insincere utterances and gaze: Eye contact during sarcastic statements», *Perceptual and Motor Skills* 108, 2, pp. 565-572.
- WILSON, D. y SPERBER, D. 1992: «On verbal irony», *Lingua* 87, pp. 53-76.
- , (1993): «Linguistic form and relevance», *Lingua* 90, 1, 2, pp.1-25.
- WILSON, D. y WHARTON, T. (2006): «Relevance and prosody», *Journal of Pragmatics* 38, pp. 1557-1579.
- WHARTON, T. (2009): *Pragmatics and nonverbal communication*, Cambridge, Cambridge University Press.
- WOODLAND, J. y VOYER, D. (2011): «Context and intonation in the perception of sarcasm», *Metaphor and Symbol* 26, pp. 227-239.
- YUS, F. (1997): «La teoría de la relevancia y la estrategia humorística de la incongruencia-resolución», *Pragmalingüística* 3-4, pp. 497-508.
- , (2003): «Humour and the search for relevance», *Journal of Pragmatics* 35, 9, pp. 1295-1331.

Edita  
SeL



0210-1874